

Impacto de la crisis de Ucrania (2014) en la paz y seguridad mundial

The impact of the Ukrainian crisis (2014) on global peace and security

Fernando Carrasco Abujas¹

¹ Teniente Coronel diplomado en Inteligencia Superior, Estado Mayor de la Defensa, España

nandokr@hotmail.com

RESUMEN. Rusia es una nación con liderazgo regional, impulsado por la personalidad de Putin, dispuesta a mantener un colchón de seguridad en sus fronteras. Ucrania está dividida entre dos civilizaciones, influida por los oligarcas y la necesidad vital de recursos energéticos. La evolución política desde la independencia de Ucrania concluyó en un dilema “Europa versus Rusia” que estalló en la Plaza del Maidán provocando la anexión de Crimea y la Guerra del Donbass, con el apoyo híbrido de Rusia a los rebeldes secesionistas del Este de Ucrania. Ucrania, envuelta en una crisis económica se ve obligada a aumentar sus gastos de defensa. Cambia el escenario geopolítico del Este de Europa provocando una escalada de tensiones entre Occidente y Rusia. La OTAN ha aumentado sus despliegues estratégicos en los países del Báltico. Reconstruir una relación entre Rusia y el resto de Europa es necesario para garantizar la estabilidad y seguridad del continente.

ABSTRACT. Russia, as a nation with regional leadership stimulated by the personality of Putin, has the willingness to support a security buffer in his borders. Ukraine is divided between two civilizations, influenced by the oligarchs and the vital need of energy resources. The political evolution since the independence of Ukraine concluded in a dilemma: “Europe versus Russia”, which finally erupted in the Maidán Square, provoking the Russian annexation of Crimea and the Donbass War, where Russia has supported in a hybrid way to the East Ukraine secessionist rebels. Ukraine, involved in an economic fierce crisis, feels obliged to increase defence expenditure. The East of Europe’s geopolitical scenario has changed due to an escalate tension concerning West and Russia. NATO has increased strategic deployments especially into the Baltic countries. To rebuild a cordial relationship between Russia and the rest of Europe is necessary to guarantee the stability and security of the continent.

PALABRAS CLAVE: Euromaidán, Donbass, Guerra híbrida, Acuerdos de Minsk, Colchón de seguridad, Doctrina Gerasimov.

KEYWORDS: Euromaidan, Donbass, Hybrid war, Minsk agreements, Security buffer, Gerasimov doctrine.

1. Introducción

Rusia es una gran nación cuya geografía política le impide incorporarse plenamente al mundo europeo al que pertenece. La crisis de Ucrania demuestra que Rusia, por su idiosincrasia, su arraigado sentimiento de Imperio-Nación y su citada situación geopolítica, siente la necesidad histórico-geoestratégica de tener un colchón de seguridad afín a su causa, en los territorios fronterizos pertenecientes a la antigua Unión Soviética. El cinturón estaría formado fundamentalmente por los siguientes países: Finlandia, Estonia, Letonia, Bielorrusia, Moldavia, Crimea, Georgia y sobre todo Ucrania. Las fisuras en dicho colchón tras la crisis de Ucrania han provocado que gran parte del camino andado desde la guerra fría, entre la OTAN y la Federación Rusa, se haya retrocedido. (Pardo de Santayana, 2017) (Ferrero, 2016).

Ucrania ha sido históricamente una encrucijada entre dos civilizaciones cuyo origen se remonta al S. XII tras la desaparición del proto-estado de Kievan Rus. Posteriormente y dentro de ese territorio se cruzaron sucesivamente: el reino de Vladimir Suzdal (origen de Rusia) versus el reino de Galitzia Volynia (origen de Ucrania); Polonia (católicos) versus el imperio Zarista (ortodoxos); el imperio austrohúngaro frente al ruso, civilización occidental versus civilización eslavo-ortodoxa; y finalmente con la llegada de la URSS, dos civilizaciones conviviendo en un territorio unido como república. (Granados, 2007)

En definitiva, una tierra controvertida dónde han coexistido etnias, religiones, sistemas políticos y económicos diferentes; cuya tensión acumulada históricamente salta por los aires en la Plaza de Maidán en 2014 y provoca una crisis de impacto mundial, sobre todo en la estrategia de Seguridad y Defensa de la OTAN; sacando a la luz también las limitaciones operacionales de la Unión Europea en cuanto a Defensa y Seguridad Común en el Este Continental.

2. El conflicto de Ucrania

2.1. La anexión de Crimea

El 21 de marzo de 2011, el Presidente Putin firma la ley que consolida la adhesión de Crimea y Sebastopol a la Federación Rusa, tras un intenso trabajo político de las cámaras parlamentarias rusas y de Crimea; con la supervisión y el reconocimiento de los estamentos jurídicos constitucionales rusos.

El imaginario ruso, con el apoyo de las élites políticas rusas y buena parte de la opinión pública, sostenía, en 2014, las siguientes ideas: los ucranianos son rusos; la condición de Estado Independiente de Ucrania es un accidente geopolítico y la adscripción de Crimea a Ucrania es una “aberración histórica”¹. (Baqués, 2018). (Ruiz González, 2014).

El 22 de febrero de 2014, Rusia defiende sus intereses en Crimea con recursos materiales (helicópteros, aviones de transporte) y humanos (tropas de infantería y paracaidistas de la Base Naval de Sebastopol, servicios de inteligencia); dónde destacan, en un planeamiento de cierta inmadurez intelectual, los “amables hombrecillos verdes”, soldados que iban sin ningún tipo de distintivo ni divisa que pudiera revelar su origen. La gestión del conflicto, sin embargo, rozó la excelencia en el sentido de que hubo cero bajas y se ejecutó un despliegue táctico terrestre de efectos estratégicos, que bloqueó cualquier posibilidad de acceso a la península de refuerzos procedentes del oeste de Ucrania. (Baqués, 2018).

Además del mito de la Gran Rusia², otro de los argumentos que utilizó Rusia en Crimea como ejemplo

¹ En febrero de 1954, el entonces presidente de la U.R.S.S y sucesor de Stalin, Nikita Krushev regaló la región de Crimea a la República Socialista Soviética de Ucrania en conmemoración del 300 aniversario de la adhesión de Ucrania a Rusia. Krushev había gobernado la R.S.S. de Ucrania desde 1938, región que, además, le había visto nacer. (Villatoro, 2016). Crimea con una población mayoritariamente de origen ruso (70%), además de un elevado número de personas de origen tártaro, fue desarrollando una posición cada vez más separatista, en 1992 se dotó de su propia Constitución. (López-Medel, 2014).

² Russki Mir, Mundo Ruso o Civilización Rusa. Concepto con el que se identifica una civilización que traspasa las fronteras de los estados y cuyo principal nexo de unión es la lengua, religión y cultura rusas. Una comunidad humana de carácter global (300 millones de rusoparlantes), un espacio sociocultural y supraestatal. Incorpora la actual Federación Rusa, Bielorrusia y Ucrania, excepto los territorios de Galitzia que pertenecieron al Imperio Habsburgo. (Ruiz Ramas, 2016:391).

internacional que sentó un precedente fue Kosovo, cuya ocupación por la OTAN legitima la ocupación de Crimea según su narrativa. (Acosta, 2014).

2.2. Los oligarcas

En Ucrania, un pequeño círculo de oligarcas propietarios de diferentes empresas o holdings, normalmente vinculados a diferentes recursos energéticos (carbón, gas, esquitto) o metalúrgicos, no se conforman con los recursos económicos que obtienen, sino que penetran en las instituciones hasta obtener el poder político.

El otro aspecto determinante que define a esta oligarquía es su dominio de los medios de comunicación para realizar acciones de influencia y normalmente están vinculados a una región de referencia donde ejercen su esfuerzo principal de mando y control, presentándose ante sus ciudadanos como guardianes de los valores culturales e intereses económicos de su territorio. (Ruiz Ramas, 2015)

El resultado es un régimen político dominado por oligarcas lleno de autoritarismos, clientelismo sistémico, patronazgo, reclutamiento nepotista, corrupción, apropiación ilícita de bienes privados o activos del estado (como por ejemplo el gas), y todo; bien arraigado en las estructuras del gobierno y en la administración del estado. (Ruiz Ramas, 2016b)

2.3. El gas

Hasta la crisis de Ucrania ha existido una dependencia mutua entre Rusia como productor de gas y Ucrania como país de tránsito y la corrupción que se desarrolla en este contexto. Ucrania consiguió un equilibrio favorable gracias a la citada posición de tránsito consiguiendo gas barato de Rusia. No obstante la empresa estatal Gazprom, siempre ha valorado la posibilidad de utilizar los cortes de gas a Ucrania como castigo ante las desavenencias en cuanto a precios o por las deudas, hasta desembocar en las dos guerras del gas (2006 y 2009). Esta posibilidad siempre va asociada al dilema del peligro que supone esos cortes y como afectan a otros países consumidores del gas ruso. (Pardo Sauvageot, 2015).

En 2014, se produce un nuevo enfrentamiento entre la Federación Rusa y Ucrania por motivo la crisis del Euromaidán, que provoca un corte de gas sostenido hasta alcanzar los Acuerdos de Minsk (05 de septiembre de 2014).

Actualmente, el gigante ruso Gazprom tiene el firme propósito de abandonar completamente el suministro de gas a Europa (sobre todo Alemania) a través de Ucrania, mediante el North Stream (por el Mar Báltico), el South Stream (por el Mar Negro) y una nueva infraestructura de gaseoductos atravesando Turquía (Blue y Turkish Stream). (TASS, 2015)

2.4. La Revolución del Maidán

Desde el 21 de noviembre de 2013 al 22 de febrero de 2014, Ucrania sufre una crisis materializada por protestas cada vez más numerosas en la Plaza de la Independencia. La Revolución del Maidán en Ucrania (2013-2014) podría considerarse como una secuela de la Revolución Naranja de 2004, dirigida contra el mismo hombre (Viktor Yanukovich), en el mismo lugar (Maidán). La reacción popular fue contundente ante lo que se consideraba un alejamiento de Europa y un acercamiento a Moscú. Este proceso conocido como Euromaidán tuvo una fuerte influencia tanto de Rusia como de EE.UU. y la UE y provocó la más grave crisis de inestabilidad política sufrida por Ucrania desde la Segunda Guerra Mundial. (Ruiz Ramas, 2015).

2.5. La Guerra del Donbass

Simultáneamente, Rusia ocupó Crimea ante el estupor de la Comunidad Internacional Occidental que reaccionó acelerando los acontecimientos firmando con un gobierno provisional ucraniano, velado en un limbo legal, los añorados capítulos políticos del Acuerdo de Asociación y un rescate de 19.000 millones de euros a través del FMI. Se inicia la carrera presidencial del 25 de mayo (1ª vuelta) y se aprueban maniobras de la OTAN en territorio ucraniano. Decisiones del gobierno provisional que contribuyen a profundizar la polarización social que vive un país, fracturado tras la crisis del Maidán, con unas milicias de autodefensa con

mayoría de ultraderecha nacionalista ucraniana activas, provocando el pánico en el Este, que temen perder su forma de vida.

El 13 de marzo de 2014, durante la crisis de Crimea, se crea una nueva Guardia Nacional, con la integración de tropas del Ministerio de Interior y milicias armadas controladas por el nuevo gobierno salidas de la revolución del Maidán, que llegaron a constituir una fuerza de 60.000 efectivos.

Cuando todo Kiev estaba sólo pendiente de la batalla electoral, entre el 06 y el 13 de abril de 2014 manifestantes y milicias ocupan edificios gubernamentales en las principales regiones orientales: Donetsk y Lugansk; donde se convocan referéndums equivalentes al de Crimea para el 11 de mayo. El 15 de abril el presidente en funciones Turchínov envía al Ejército al Donbass. (Ruiz Ramas & Morales, 2016).

Las fuerzas gubernamentales iniciaron una campaña militar, considerada como una Operación Antiterrorista, con la finalidad de desalojar a las milicias surgidas en el Bajo Don (sobre todo en los oblast³ de Donetsk, Luhansk y en menor medida Mariúpol). En un primer salto fueron incapaces de desalojar a los rebeldes de sus posiciones, sin embargo, las elecciones del 25 de mayo de 2014 con la aparición del nuevo presidente Poroshenko, dio lugar a una vigorosa reacción como fueron las victorias estratégicas del aeropuerto de Donetsk y el puerto de Mariúpol.

Además de la citada Guardia Nacional y con un limitado control por parte de las autoridades, batallones de voluntarios combatieron con mayor voluntad de vencer, siendo los más relevantes: Aidar, Azov, Dnipro-1 y Donbass. Algunos han sido acusados por Amnistía Internacional de diferentes delitos, otros mostraban simbología neonazi, estaban vinculados a los oligarcas o eran habitantes del este, contrarios al secesionismo.

Enfrente nos encontramos con las milicias rebeldes pro rusas y separatistas, (batallones del Norte, Oplot, la Brigada Este, la Guardia Nacional Cosaca, la División Minera e incluso combatientes internacionales), que en un breve periodo de tiempo y con apoyo de fuerzas de operaciones especiales y de inteligencia militar (GRU⁴) rusas se unificaron y alcanzaron un buen nivel de organización bajo el pseudónimo de "Fuerzas Armadas de Nueva Rusia". (Ruiz González, 2014)

El gobierno ucraniano intentó que este conflicto no fuese considerado una guerra civil sino como una operación antiterrorista, con la finalidad de no mostrar esa vulnerabilidad ante la comunidad internacional y evitar intervenciones contrarias a sus intereses. Por ese motivo el modus operandi fue utilizar a las fuerzas armadas (aviones de combate, artillería, unidades acorazadas y mecanizadas) sólo para el apoyo de fuego y para consolidar el terreno; mientras que las operaciones las ejecutaban los voluntarios y la guardia nacional.

El apoyo ruso consistió fundamentalmente en aportar mando y control (incluidos dirigentes del GRU como Strelkov, Coronel de la Inteligencia Militar Rusa y líder de las milicias de Nueva Rusia), medios de defensa aérea (sistemas Bulk - misil superficie aire SAM de medio alcance SA-11- con radares con dirección de tiro pero no integrados en ningún sistema de mando, control y alerta temprana) y sobre todo armamento ligero, misiles tierra aire, RPG,⁵ así como vehículos mecanizados y algunos acorazados.

Además, Rusia posicionó 50.000 militares con carros de combate, vehículos de combate de infantería, Artillería de Campaña y Defensa Aérea; en la frontera con Ucrania. También movilizó su aviación y armada (sobre todo submarinos) que violaron el espacio aéreo y marítimo de los países limítrofes con el conflicto en múltiples ocasiones. El esfuerzo principal, no obstante, se realizó con grupos de operaciones especiales rusas, unidades de voluntarios desvinculados del gobierno formalmente y líderes de los servicios de inteligencia del Kremlin (a la vieja usanza de las operaciones encubiertas). También hubo penetraciones de estos servicios en

³ Una de las 24 unidades primarias administrativas de Ucrania. Semejante a una provincia española.

⁴ Glavnoye Razvedyvatel'noye Upravleniye. Departamento Central de Inteligencia. Servicio de Inteligencia Militar Ruso.

⁵ Ruchnoy Protivotankovy Granatomyot. Lanza cohetes portátil contra carro, de origen ruso.



las Fuerzas Armadas de Ucrania incluido el SBU, provocando que la respuesta militar fuera sesgada. (Baqués, 2018).

Con estos medios y cuando los rebeldes ya llevaban derribados varias decenas de aviones de combate ucraniano, sucedió el dramático derribo de un avión civil MH-17 de Malasia Airlines en el que fallecieron 298 personas, el 17 de julio de 2014. Inmediatamente después del derribo, el coronel Strelkov publicó un Twitter jactándose de haber derribado un avión de combate ucraniano que muy pronto borró. Se logró una ola de indignación anti rusa que legitimaba a Kiev para cualquier actuación posterior.

El centro de gravedad de la defensa sin idea de retroceso de los rebeldes pro-rusos durante los primeros meses de resistencia, era Slaviansk, que fue reconquistada por las fuerzas ucranianas, junto con Kramatorsk, el 05 de agosto, obligando a los rebeldes a replegarse.

Según Naciones Unidas el 16 de septiembre de 2014 habían fallecido 1078 soldados ucranianos, 2141 entre civiles y milicianos del Bajo Don, así como los 298 del MH-17. Es muy probable que los militares ucranianos, acostumbrados a la doctrina soviética de no iniciar la ofensiva hasta haber realizado un intenso e indiscriminado apoyo por el fuego (artillería y aviación), bombardearan áreas urbanas densamente pobladas. Esto provocó además una crisis humanitaria con casi un millón de refugiados hacia Rusia, hecho que inundó de argumentos una de las principales líneas de acción barajadas por Rusia, que finalmente no se llevó a cabo, realizar una intervención militar con fines humanitarios, al amparo del Capítulo VII de Naciones Unidas. Sin embargo, sí se enviaron numerosos convoyes supuestamente de ayuda humanitaria rusa.

La realidad fue que en agosto de 2014, cuando todo parecía perdido para los rebeldes y el esfuerzo principal ucraniano estaba embebido en el sitio de Luhansk (privada de suministro eléctrico y agua), se produjo una contraofensiva rebelde, justo después de la llegada de un convoy ruso el 21 de agosto de 2014, con 258 vehículos blindados y unidades regulares rusas, bajo cobertura de ayuda humanitaria, que hizo derrumbarse todo el frente gubernamental, el sitio de la capital del Este quedó roto, se conquistaron poblaciones importantes y se infringieron un gran número de bajas a los batallones voluntarios occidentales. (Ruiz González, 2014)

En diciembre de 2014, las bajas eran más de 4300 personas y 500.000 desplazados (SIPRI, 2015:4). En junio de 2018, más de 10.000 personas podrían haber perdido la vida en la región del Donbass según diversos medios de comunicación aún sin confirmar.

2.6. Los Acuerdos de Minsk

A finales de agosto, con las fuerzas gubernamentales sorprendidas y desmoralizadas y en plena ofensiva de los separatistas pro-rusos fuertemente apoyados por Rusia, el presidente Poroshenko se ve obligado a negociar con los rebeldes.

El 05 de septiembre de 2014 se firma un acuerdo de alto el fuego definitivo en Minsk (Bielorrusia), un protocolo conocido como los Acuerdos de Minsk; entre el gobierno ucraniano y las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Luhansk; con la OSCE y Rusia como mediadores en un intento de poner fin a la guerra civil de Donbass.

El protocolo contempla doce puntos entre los que destacan; la descentralización del poder en Ucrania; la realización de elecciones locales de acuerdo con la ley ucraniana; la retirada de las formaciones militares ilegales, militantes y mercenarios del territorio de Ucrania; y la mejora de la situación humanitaria. (Ruiz González, 2014).

3. Estrategia rusa de decepción en el conflicto de Ucrania. La guerra híbrida rusa

En el conflicto de Ucrania, la participación de Rusia convierte lo que hubiera sido una guerra asimétrica o de “guerrillas” en una guerra híbrida (Baqués, 2018), con gran impacto en la comunidad internacional y en la

opinión pública que proyectan ese término a cualquier acción de influencia de los servicios de inteligencia o fake de ciudadanos rusos en redes sociales, llamándole guerra híbrida y provocando un desconcierto conceptual.

Se pretende por tanto ver una versión diligente de guerra híbrida del Dr. Baqués y una definición más discrepante pero más escrupulosa del Dr. Colom Piella.

Una de las principales características de la Guerra Híbrida es la combinación de fuerzas irregulares y armamento propio de ejércitos regulares; siendo el ejemplo más emblemático en la guerra del Donbass, la presencia de misiles SAM de medio alcance SA-11 en las provincias rebeldes, probablemente servidos por personal ruso.

Por lo tanto, en la llamada guerra híbrida rusa en el Este de Ucrania se utilizaron:

- Unidades de operaciones especiales, servicios de inteligencia, capacidades HUMINT (también en Kiev).
- Acciones de influencia y apoyo logístico para la constitución de fuerzas de voluntarios pro-rusos, medios de combate pesados y sistemas de armas complejos (maniobrados por militares rusos).
- Sistemas de guerra electrónica de última generación (krashuka-4 EW que interfieren drones, señales radar de aeronaves y direcciones de tiro radar).
- Fomento de hackerismo (ciberataques a partir de los sistemas de alta movilidad R-330 Zhitel, con capacidad de interferir los sistemas de comunicaciones enemigos –satélites y/o terminales-) para distorsionar las capacidades del rival.
- Campañas de propaganda, información y desinformación.
 - Proselitismo en el ámbito de las redes sociales.
 - Campañas mediáticas de mass-media convencionales.
- Presiones y chantajes económicos, tratando de explotar, asumiendo costes, las vulnerabilidades del adversario.

El carácter eminentemente urbano también es una característica de la Guerra Híbrida, de hecho los rebeldes separatistas y los propios voluntarios rusos ubicaron sus principales capacidades en las cercanías de hospitales, colegios, guarderías o bloques de apartamentos habitados por civiles poniendo a las fuerzas gubernamentales ucranianas, con doctrina soviética de aplastante apoyo por el fuego, en un irresoluble dilema ante los daños colaterales y la legitimación de su causa ante la opinión pública.

Otro elemento clave de las guerras híbridas es la implementación de campañas de propaganda, información y desinformación a gran escala en la lucha por la legitimidad que constituye, en sí misma, uno de los centros de gravedad del conflicto.

En la intervención en Crimea, los rusos llegaron a emplear sistemas de guerra electrónica desde sus buques de guerra para entorpecer las comunicaciones locales y bloquear varias webs que iban en contra de sus intereses. En el Donbass, los equipos de telefonía y radio de las fuerzas armadas ucranianas en zona de operaciones dejaban de funcionar aleatoriamente, los modestos equipos de guerra electrónica ucranianos estaban neutralizados y los teléfonos móviles de los diputados del Parlamento ucraniano dejaban de funcionar sin motivo aparente.

Otro aspecto innovador en la guerra híbrida del Donbass, en la lógica de gestionar la información y evitar que el enemigo gestione la propia: se conoce la existencia de grupos de hackers antifascistas organizados pro-rusos, como CyberBerkut que tienen la finalidad de contaminar webs corporativas y correos electrónicos empleando malware.

Con la misma finalidad, el Kremlin hace uso de las redes sociales teniendo en vanguardia un nutrido grupo de trolls profesionales organizados en torno a la Internet Research Agency en San Petersburgo, que actúan

sistemáticamente a las órdenes del gobierno, creando de 150 a 200 comentarios por persona cada 12 horas, inundando las redes sociales (Facebook, Twitter, YouTube, etc.) de contenidos favorables al Kremlin. Otro ejemplo es el uso de combatientes pro-rusos que cuentan sus experiencias en el Donbass con fines proselitistas (especialmente en la red social VKontakte, con más de 200 millones de usuarios).

Con respecto a los medios de comunicación clásicos, el paradigma es la agencia Rusia Today, financiada por el Estado y especialmente diseñada para influir en la opinión pública occidental, penetrando a través de partidos políticos europeos de ideología antifascistas o incluso de extrema derecha aprovechando la ambigüedad rusa con estos términos.

En definitiva, independientemente de la validez conceptual del término guerra híbrida, lo que es evidente que estas actividades son inimaginables en viejas guerras de guerrillas si bien parece una evolución lógica de las mismas. De esta manera, Rusia ha puesto lo mejor de su arsenal a disposición de los separatistas del Sur y Este de Ucrania. Aunque los hackers rusos y los ucranianos fieles al gobierno de Kiev son de la misma escuela, los medios puestos a su disposición son muy dispares. (Baqués, 2018)

Sobre la guerra híbrida, el Doctor Colom puntualiza:

- Muchos expertos consideran que la guerra híbrida es una adaptación evolutiva de la guerra asimétrica a los conflictos actuales.
- Otros subrayan que el concepto no está consolidado a pesar de que ambas (asimétrica e híbrida) combinan medios, procedimientos y tácticas tanto convencionales como asimétricas.
- El término amenaza híbrida es más aceptable política, diplomática y académicamente.
- La mayor crítica procede de los que temen que el término se extienda popularmente para:
 - No sólo explicar las intervenciones rusas en Crimea y en el Este de Ucrania.
 - También para explicar las acciones de desestabilización rusas en su área de influencia directa.
 - Para explicar las operaciones informativas rusas en muchos puntos del planeta (EE.UU., Cataluña).
 - Argumentando que se trata de la plasmación práctica de la “Doctrina Gerasimov”, de gran impacto en la comunidad estratégica.
 - Argumentando que Moscú ha adoptado los preceptos de la guerra híbrida. (Colom 2018).

Procede por lo tanto enmarcar la Doctrina Gerasimov (Valeri Gerasimov, Jefe de Estado Mayor de la Defensa rusa, que ya ha negado la existencia de una guerra híbrida, paradójicamente) con la idea que más que una guerra híbrida o un nuevo concepto revolucionario de la guerra, el nuevo *modus operandi* de Rusia en los conflictos recientes no es más que la adaptación del tradicional estilo militar soviético a la Era de la información.

Tras los sucesos de Crimea de 2014 muchos analistas de defensa occidentales observaron con asombro las similitudes entre la estrategia utilizada en la península ucraniana, con la que se manifestaba en un controvertido ensayo escrito por el General Gerasimov en el año 2012 titulado “El valor de la ciencia de la anticipación”.

En dicho ensayo se analizan los grandes conflictos desde el final de la guerra fría en una dimensión muy amplia para poner de manifiesto el valor de las herramientas no militares en la gestión de crisis futuras, que actualmente excede en ocasiones a la efectividad de las armas para lograr fines políticos y estratégicos.

Para Gerasimov la intervención internacional en Libia es el paradigma de guerra del siglo XXI, donde se han utilizado medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias, no militares e incluso el potencial de la protesta popular además de las militares de carácter clandestino (actividades informativas, operaciones especiales o bajo la cobertura de fuerzas de mantenimiento de paz); todas con el objetivo de contribuir a la situación final deseada del conflicto.

Para Gerasimov, internet se había utilizado para erosionar el liderazgo político, la opinión pública e incluso

degradar las capacidades militares del adversario. La herramienta más utilizada para influir sobre la población libia fueron las redes sociales y sistemas de mensajería. Por lo tanto, concluía, la Alianza Atlántica y la Unión Europea habían utilizado un enfoque integral para resolver sus conflictos.

Gerasimov afirma que Rusia tiene que perfeccionar las actividades en el espacio informativo y adoptar enfoque gubernamental que combinara el esfuerzo militar con las actividades de otros departamentos y agencias gubernamentales del país (los medios no militares). El enemigo, por muy desarrollado que sea, siempre tendrá vulnerabilidades y es preciso hallar formas y métodos para superarlos, no hace falta copiar, pero sí ocupar posiciones de liderazgo.

En sus conclusiones, Gerasimov sustituye la tradicional frontera entre paz y guerra por una amplia zona gris de las guerras futuras dónde el oponente no es consciente que las hostilidades ya se habrían iniciado. La distinción entre el elemento militar y civil de los conflictos desaparecería y los instrumentos no militares adquirirían un papel predominante para el logro de los objetivos estratégicos. Las batallas tendrían lugar tanto en el mundo físico como en el mundo virtual.

A la luz de los acontecimientos de Crimea y el este de Ucrania, muchos analistas occidentales consideraron este artículo como profético del nuevo estilo militar ruso, especialmente el gráfico que detallaba las medidas no-militares en la resolución de conflictos, y así se fraguó el concepto de “Doctrina Gerasimov”. (Colom, 2018).

Como conclusión del capítulo, se puede afirmar que existe un debate doctrinal y académico, aún no resuelto, para determinar si “lo híbrido” supone en sí mismo una innovación en la forma de desarrollar los conflictos o si, por el contrario, es simplemente una variante en la forma de aplicar conceptos ya existentes (conflicto asimétrico, insurgencia...).

Esta situación ha generado cierta confusión, favorecida por el empleo a veces abusivo del calificativo “híbrido” para referirse a la naturaleza singular de ciertos adversarios, amenazas, estrategias, retos, tipo de guerra o modos de combatir.

El Dr. Baqués habla abiertamente de guerra híbrida, pero parece mucho más correcto el discurso del Dr. Colom que explica la Doctrina Gerasimov como un punto de situación de la doctrina rusa tradicional, en ocasiones infravalorada por Occidente.

Queda claro que Rusia utilizó una forma ambigua de confrontación combinando acciones militares convencionales y no convencionales con acciones no militares sin restricciones para ocupar Crimea y crear un área de influencia en el Este de Ucrania, utilizando todos los instrumentos de poder disponibles (diplomático, militar, económico, social y de información).

4. La personalidad de Putin

La gestión de la crisis de Ucrania es un buen ejemplo para analizar el papel de uno de los principales líderes que intervienen en el conflicto, el presidente de la Federación Rusa: Vladimir Putin, posiblemente una de las mentes más brillantes entre los líderes nacidos en los últimos 50 años.

El mundo actual, que se mueve a velocidad vertiginosa, requiere líderes que identifiquen las crisis antes de que ocurran o resolverlas gestionando el tiempo, la información y la opinión pública.

Vladimir Putin, personaje del año en 2007 para la revista Time, ejerce un fuerte liderazgo tras haber conducido a su país desde el caos que provocó la desintegración soviética a la estabilidad actual, a costa de la libertad cuando ha sido necesario según su criterio.

Putin es un líder con una visión, un proyecto para Rusia, consistente en que su país recupere la influencia

y si es posible, el control sobre los territorios que un día formaron parte de la URSS. Un líder que pretende fortalecer el papel del estado, alcanzando en un primer envite la estabilidad interna y con un proyecto claro de futuro para Rusia como potencia regional sobre todo el área de influencia rusa en Eurasia.

En su primer mandato (2000-2004), Putin no dudó en combatir militarmente y sin concesiones a los rebeldes chechenos para acabar con la insurgencia y el terrorismo. Así quedó plasmado en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2009 dónde las principales amenazas eran internas: nacionalismo, separatismo, xenofobia, extremismo y radicalismo religioso. Posteriormente empezó a impulsar las relaciones con los países de la Comunidad de Estados Independientes y a preocuparse por los ciudadanos rusos que residen en otros territorios.

Finalmente, y una vez alcanzado el liderazgo regional (de Kosovo a Crimea, la revancha rusa), busca un liderazgo mundial, dónde los eslavos quieren ser respetados y así lo ha demostrado en su participación en la crisis siria, realizando acciones de influencia sobre el presidente Obama de EE. UU.

Vladimir Putin habla inglés y alemán, cuida su imagen, no bebe alcohol, es deportista y religioso, apoyándose en la religión ortodoxa como elemento aglutinador de la Gran Rusia. Es un líder con gran experiencia en el análisis internacional, creció en el KGB, trabajó en Dresde (Alemania Oriental), fue director del FSB, fue secretario del Consejo Nacional de Seguridad y tiene muchos años de experiencia como presidente o Primer Ministro de Rusia. Es difícil encontrar un currículum más completo para gestionar un conflicto internacional. (Ballesteros, 2014).

5. Análisis de gasto en defensa de Ucrania

El objetivo de este capítulo es analizar la evolución del gasto de Defensa de Ucrania, sin perder de vista el mismo fenómeno en la Federación Rusa, teniendo en cuenta aquellos factores políticos, económicos y militares que hayan podido influir en el desarrollo.

En diciembre de 1991, la heterodoxa Ucrania gana su referéndum de independencia por una amplia mayoría, pero Rusia (más concretamente Boris Yeltsin), comenzó a cuestionar una parte de la flota del mar Negro, las armas nucleares y Crimea (históricamente 90% de la población perteneciente a la nombrada civilización eslavo-ortodoxa ruso parlante) (Granados, 2007).

La economía era un caos y la presión de Rusia era atroz, pero cuando la crisis económica se puede considerar como gravísima es en los años 1993-94. Ucrania era, dentro de la URSS, un territorio con una gran industria armamentística pero el nuevo gobierno independiente debe gestionar una incoherencia: la citada crisis económica que exige invertir en otros recursos, la industria armamentística como una posible salida a la misma y la necesidad de invertir para crear un ejército moderno con capacidad de disuasión.

La revolución naranja de 2004 marcó más las diferencias entre ambas civilizaciones buscando un acercamiento hacia la OTAN y hacia Estados Unidos.

En noviembre de 2013, la Revolución del Maidán acaba con el presidente pro ruso, Yanukovich y busca además la integración en la Unión Europea. En marzo de 2014 las civilizaciones chocan con las armas y el gobierno ucraniano se ve obligado a priorizar el gasto de defensa para neutralizar el movimiento separatista. Bajo la cobertura de una operación antiterrorista a gran escala empezará la creación de un moderno ejército para defender la soberanía nacional, empezará una guerra civil; a escasos kilómetros de una división mecanizada rusa pegada a la frontera y un enemigo asimétrico que disponía de misiles balísticos tierra-aire de alta cota, por poner un ejemplo de las dimensiones y amenazas del conflicto.

Rusia se anexionó Crimea de forma unilateral y los “oblast” de Luhansk y Donetsk declaran la independencia, con la ayuda de Rusia, que proyecta una guerra híbrida para mantener los intereses en la zona.

Los acuerdos de Minsk en 2015 han silenciado las armas e iniciado los movimientos del tablero de ajedrez, pero Ucrania debe invertir en Defensa y Europa tiene que sacar lecciones aprendidas.

5.1. Evolución gráfica del gasto de defensa de Ucrania⁶ y la URSS/Crimea

5.1.1. Gastos de defensa de Ucrania

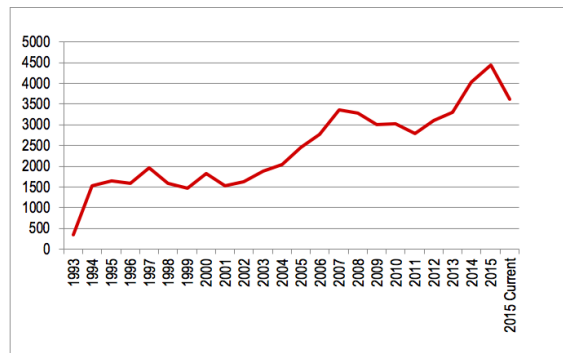


Figura 1. Gasto militar de Ucrania (1993-2015) en millones de dólares constantes. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

Del análisis de la figura 1, observamos cómo Ucrania aumenta el gasto de defensa a pesar de encontrarse en plena crisis económica entre 1992 y 1994 de 348 a 1530 millones de dólares USA.

El acercamiento a la OTAN de la Revolución naranja (2004) provoca un nuevo impulso cuyo cenit son los 3355 millones de dólares gastados en defensa en el año 2007.

La guerra ruso-georgiana (2008) es otro aspecto a tener en cuenta en cuanto al aumento del gasto de defensa al percibir cómo se puede materializar la amenaza (ataque de Rusia).

Y el conflicto de Ucrania se ve reflejado en la gráfica con un aumento del gasto de defensa de 2779 millones de dólares en 2011 a los 4438 millones de dólares en 2014.

Debido a los programas de modernización de sus fuerzas armadas y sobre todo, ante el conflicto que mantiene con Rusia, Ucrania ha aumentado su presupuesto en 2014 en un 23 %, situándose en el puesto 6 del top 15 de países con mayor gasto en Defensa (Ibáñez, 2014:11).

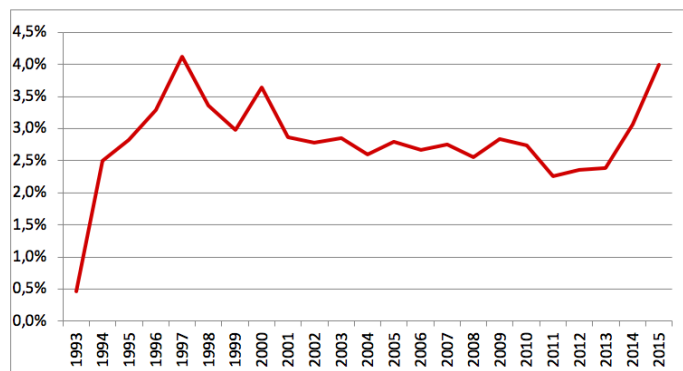


Figura 2. Gasto militar de Ucrania (1993-2015) en porcentaje del Producto Interior Bruto. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

⁶ Según el SIPRI, debido al conflicto en el Este de Ucrania y a las importantes asignaciones presupuestarias adicionales consecuencia del mismo, los datos para 2014 y 2015 deben ser tratados como provisionales.

El fin de la guerra fría y la desaparición de los bloques supusieron una reducción significativa de los presupuestos militares a nivel global y en un principio Ucrania intentó asignar recursos a otras necesidades humanas. Pero crear un Estado soberano (recursos para la defensa y reconstitución de fuerzas) y la inestabilidad que supuso la situación política de Rusia tras la desintegración de la URSS, provocó que Ucrania pasara del 0,5% del PIB en 1993 a más del 4 % en 1997 (Figura 2), teniendo en cuenta que Ucrania, como territorio de choque de civilizaciones, no puede (o no quiere) formar alianzas de Seguridad y Defensa ni con la OTAN/Unión Europea, ni con Rusia.

El 4% del PIB en 2015, a pesar de las ayudas internacionales sobre todo de Estados Unidos y en menor parte de la Unión Europea, ha sido necesario sobre todo para la preparación militar de la fuerza (fundamentalmente en combate en zonas urbanizadas) y la compra de material estratégico donde no existía política industrial de defensa (por ejemplo, elementos de visión nocturna).

Ni qué decir tiene que las elecciones presidenciales de 2014 se caracterizaron por el deseo de agradar al electorado por parte de Poroshenko, actual presidente, que prometió un aumento en el gasto de defensa (Figura 3).

Teniendo en cuenta que el Ministerio de Defensa ucraniano en 2016, valora como necesario un nuevo incremento en los gastos de defensa por la necesidad de conseguir recuperar las regiones de Donetsk, Luhansk, la península de Crimea y asegurar la frontera; el presupuesto necesario para adquirir unas condiciones óptimas de Seguridad y Defensa debería superar el 5% del PIB⁷.

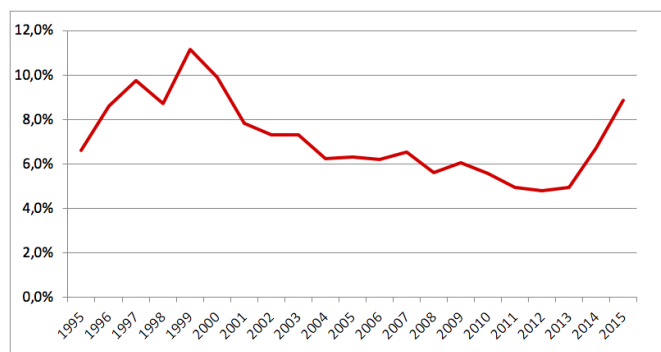


Figura 3. Gasto militar de Ucrania (1995-2015) en porcentaje con respecto a los presupuestos del Estado. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

Según Ibáñez (2014), Ucrania ha aumentado un 23 % de su gasto en defensa motivado por el conflicto que mantiene con los intereses rusos en el este de Ucrania y Crimea.

5.1.2. Gastos de defensa de URSS/Rusia

Rusia ha aumentado sus presupuestos militares en términos reales en un 8%, lo que la convierte en la tercera potencia en gasto militar, sólo superada por Estados Unidos y China (Ibáñez, 2014:12).

⁷ La Vanguardia, EFE (2017).

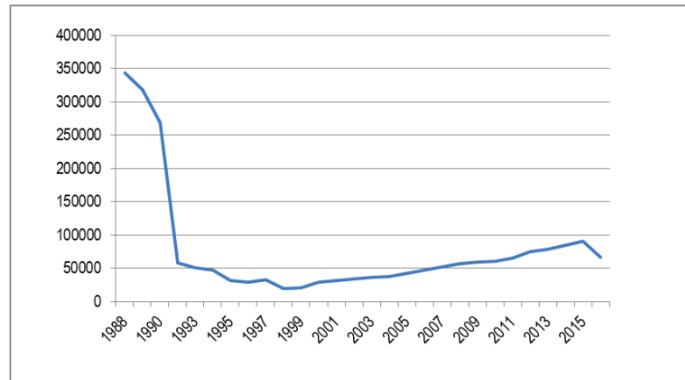


Figura 4. Gasto militar de URSS/Rusia (1988-2015) en millones de dólares constantes. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

En la figura 4, llama la atención la enorme disminución en gasto militar que supuso la desmembración de la URSS y el impacto directo sobre Rusia, su heredera de facto. No obstante, a partir del año 2000, tras la llegada al poder de Vladimir Putin, el gasto en defensa ha ido aumentando constantemente.

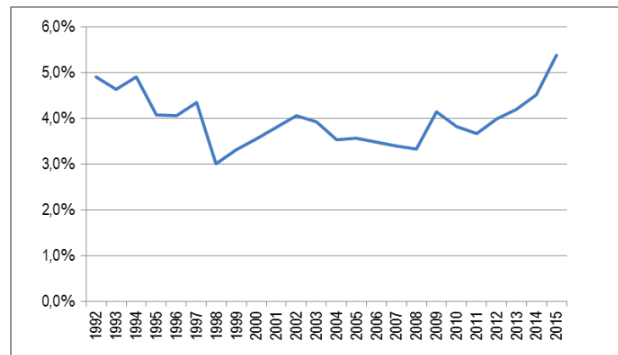


Figura 5. Gasto militar de URSS/Rusia (1993-2015) en porcentaje del Producto Interior Bruto. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

En la figura 5, se observan 3 fluctuaciones importantes, son picos provocados por el acceso al poder de Putin en el año 2000, la guerra ruso-georgiana en el año 2008 y el conflicto de Ucrania en el año 2014.

5.2. Comparativa del gasto de defensa entre Ucrania y Rusia

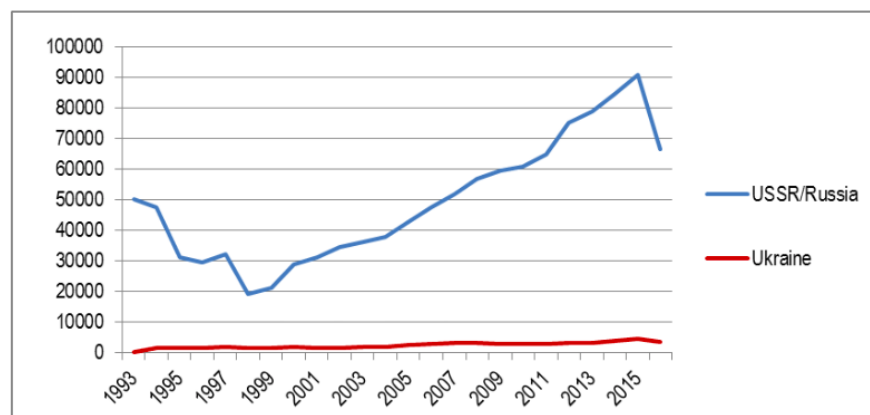


Figura 6. Evolución del gasto en Defensa entre Ucrania y Rusia, en millones de dólares constantes. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

La figura 6 resalta la enorme diferencia existente entre ambos países (91.081 millones de dólares de Rusia en 2015 frente a 4438 de Ucrania). El gasto en Defensa por parte de Rusia la consolida como una potencia militar a nivel mundial, mientras que Ucrania requiere la formación de alianzas y la asignación de recursos para nivelar la diferencia de seguridades.

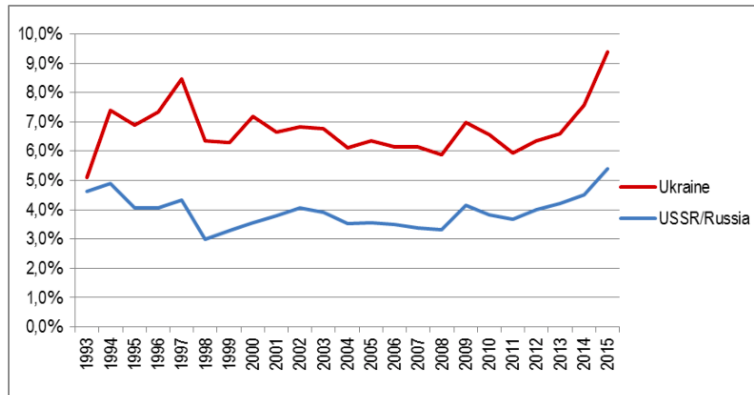


Figura 7. Evolución del gasto en Defensa como porcentaje del PIB en Ucrania y Rusia. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SIPRI.

La figura 7 es muy interesante porque da la sensación de que desde el año 2005 la evolución del esfuerzo de ambos países va en paralelo en lo que hace referencia al gasto presupuestario dedicado a la Defensa. Suben y bajan prácticamente los mismos años. Y confirma el pico en el que se encuentran ambos en 2015. Es probable que una parte de ese comportamiento presupuestario pueda explicarse por el enfrentamiento entre ambos países.

5.3. Evolución de la industria armamentística en Ucrania

El estudio de la industria armamentística siempre revela importantes aspectos de cómo influye su progreso en la naturaleza de los sistemas económicos y políticos de las naciones y viceversa (Kiss, 2014).

Tras el colapso del bloque soviético, los fabricantes de armas se enfrentaron a una drástica crisis y una perturbación de su *modus vivendi* con repercusiones críticas en su entorno económico, político y social.

La industria armamentística era la espina dorsal que sostenía económicamente a la antigua Unión Soviética, absorbiendo una gran parte de sus recursos con un impacto directo sobre el sistema económico y social.⁸

Después de la disolución de la Unión Soviética, Ucrania heredó un importante segmento de la base industrial militar soviética a la vez que afrontaba en su entorno unos cambios radicales, un cambio de régimen y una transición post ruptura.

A principios de los 90, Ucrania realizó un importante esfuerzo para convertir el sector militar hacia una industria con productos de uso civil, pero este esfuerzo fue rápidamente abandonado.

La exportación de armamento que variaba desde sistemas de última generación (aviación, buques y tecnología de misiles), así como sistemas de armas más tradicionales, fue reforzada y se convirtió en una prioridad para el gobierno, que luchó duramente para afianzarse en el mercado armamentístico y se las arregló para asegurar destinos a su exportación en Rusia y otros países asiáticos y africanos.

Ni la OTAN ni la Unión Europea tuvieron el suficiente impacto como para neutralizar el fácil acceso de

⁸ Según el SIPRI, una compañía paradigmática en el éxito de estas empresas productoras de armamento pesado para el Pacto de Varsovia era la extraordinaria Slovakia's ZTS Martin, capaz de construir una media de 250 a 300 carros de combate por año, así como otro alto porcentaje de sistemas de armas o productos tanto civiles como militares.

esta industria al mercado negro de armamento.

Aunque la industria armamentística tuvo una cierta continuidad en posteriores generaciones, no evolucionó, de forma que apenas hubo ni reestructuración ni reinversión de los beneficios en mejorar el sector.

Las consecuencias de la ausencia de una consistente política de defensa son claramente visibles hoy en día, Ucrania se enfrenta a una portentosa crisis política y económica amén de una agresión externa (anexión de Crimea) e interna (conflicto híbrido del Donbass, Este de Ucrania) con unas fuerzas armadas pobremente equipadas y con una industria armamentística que necesitaría un enorme impulso financiero exterior junto con una desorbitado esfuerzo de los presupuestos del Estado aplicados a Defensa, sólo para el mantenimiento de sus sistemas de armas, multiplicando ese esfuerzo si se pretendiera una potencial modernización que implicaría una transformación tan radical como necesaria.

Además, Rusia tiene, en parte, una dependencia de ciertas armas, componentes, sistemas o dispositivos claves de la industria armamentística ucraniana cuyas infraestructuras se encuentran en las provincias de Luhansk, Donetsk (actuales repúblicas pro-rusas autoproclamadas) y en Crimea (de facto, un territorio más de la Federación Rusa). Siendo, por tanto, un factor más que ha influido en la injerencia rusa en territorio ucraniano. (Kiss, 2014).

5.4. El impacto de la crisis de Ucrania en la exportación armamentística

Podríamos decir que el conflicto de Ucrania pudiera haber ejercido de catalizador para incrementar de forma global, el gasto de defensa en Europa. Rusia también habría incrementado ese gasto en los últimos años (pasando del 3,7 % en 2011 a más del 5% del Producto Interior Bruto actual) y continúa en ese proceso.

Pero el mayor impacto del conflicto ha sido en Ucrania, que ha aumentado sus gastos de defensa significativamente⁹ en los últimos años.

Al inicio del conflicto, todas las armas utilizadas por ambos contendientes pertenecían al inventario del ejército ucraniano, pero el panorama cambió vertiginosamente y a pesar de la ya sistemática lentitud estratégica de la Unión Europea en apoyar a Ucrania, tuvo que ser Estados Unidos, gracias al Congreso, el que impulsó con tecnología armamentística al gobierno democrático y Rusia, por supuesto, a los rebeldes del Este de Ucrania. En este intercambio de armas, sobre todo por parte de Rusia, hubo armamento pesado y misiles antiaéreos (Kiss, 2014).

Ucrania estuvo, en 2014, en el top 6 de naciones que mayor porcentaje del PIB inyectaron en defensa, un gasto de defensa muy alto por su percepción de la amenaza y la inexistencia de participación en alianzas militares de carácter internacional.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Ucrania, como nación joven, resulta muy didáctica para comprobar cómo interactúa el presupuesto de defensa con el desarrollo político, económico y militar de la nación.

Cuando el país consigue su independencia, se encuentra con una fuerte industria de defensa cuya existencia genera una serie de consecuencias inmediatas: genera recelos en Rusia, necesita exportar sus productos, se encuentra con un mercado negro de armamento de fácil acceso y se enfrenta a la necesidad de gastar gran parte de sus presupuestos en defensa para afianzar una nación ubicada en una encrucijada de civilizaciones.

Dos revoluciones (Naranja y Maidán), en 25 años y la guerra ruso-georgiana de 2008 han producido picos

⁹ 2779 millones de dólares USA invertidos en defensa en 2011 a 4438 en 2015. 2,3% del PIB invertido en defensa en 2011 al 4% en 2015. 4,8% del presupuesto total invertido en defensa en 2012 al 8,9% en 2015.

visibles en las gráficas que se han trabajado siendo el mayor impacto la Crisis de 2014; un conflicto en toda regla, que ha provocado que el gobierno ucraniano, inmerso en una situación dramática, se vea obligado a aumentar sus gastos en defensa ante la disyuntiva de no estar bajo el amparo de ninguna organización regional; ni la OTAN, ni la UE, ni Rusia. Siendo esto último, paradójicamente, causa y fin del tremendo impacto de los gastos de defensa en Ucrania.

6. Despliegue de la OTAN en la zona de interés

La OTAN ha estado forzando su presencia militar en Europa especialmente durante los últimos años desde el comienzo de la crisis ucraniana, cuando Rusia fue acusada de interferir en el conflicto. Rusia considera esta acumulación militar cerca de sus fronteras como una amenaza. Se inicia, por tanto una escalada peligrosa de diferencia de seguridades.

Por motivos de confidencialidad y versatilidad, es difícil saber con certeza las capacidades de la OTAN desplegadas mirando a Rusia en cada momento, sobre todo en Inteligencia y Ciberdefensa, pero sí se resumen en: las fuerzas terrestres de la Presencia Avanzada Reforzada, las capacidades aéreas de Policía aérea del Báltico y las Agrupaciones Navales Permanentes de la OTAN. En todas ellas participan las Fuerzas Armadas españolas. (Villarejo, 2017).

La principal herramienta de mando y control se ejecuta principalmente desde Bélgica (Mons), dónde se encuentra el Cuartel General Supremo Aliado en Europa (SHAPE-Supreme Headquarters Allied Power Europe). (NATO, 2018a).

6.1. Despliegue terrestre de la OTAN en los Países Bálticos

En la Cumbre de Varsovia de 2016, de común acuerdo entre los 28 Jefes de Estado y de Gobierno de las naciones aliadas pertenecientes a la OTAN (Organización Tratado Atlántico Norte), lo más significativo fue el establecimiento de una Presencia Avanzada Reforzada (eFP, del inglés enhanced Forward Presence) en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, con el objeto de aumentar la disuasión en el Flanco Este de la Alianza.

El objetivo de estas fuerzas desplegadas en los Países Bálticos y Polonia, fronterizos con Rusia; es ejercer de medida de disuasión y defensa con el objetivo de prevenir posibles conflictos, proteger a los aliados y preservar la paz y estabilidad más allá de las fronteras de la Alianza.

Con el propósito de desarrollar una Presencia Avanzada Reforzada, de naturaleza defensiva, para evitar que la inestabilidad generada por los últimos conflictos se extienda a los países aliados del este de Europa.

Se pretende ejecutar la misión de garantizar la estabilidad de la seguridad euroatlántica y mantener una Europa en paz, unida y libre, así como prevenir conflictos mediante medidas de defensa y disuasión creíbles.

La eFP, por tanto, se sitúa en un concepto de disuasión y defensa para hacer frente a la amenaza de Rusia y que no se repita la crisis de Ucrania y/o Transnistria dónde los territorios rusófilos se han convertido de facto en zonas autogestionadas o independientes.

El despliegue consistirá en 4000 militares de 22 nacionalidades encuadrados en cuatro grupos tácticos multinacionales (BG, del inglés Battle Group) de la eFP. Alemania, Canadá, Estados Unidos y Reino Unido serán las naciones marco que lideren cada uno de los grupos tácticos de la eFP. (MOPS, 2018a). (NATO, 2018b). (DSN, 2017).

Estos Grupos Tácticos disponen de la máxima capacidad de combate, con compañías mecanizadas y acorazadas. En el caso de España, han desplegado 300 militares, 6 carros de combate Leopard y 16 Vehículo de Combate de Infantería Pizarro. (DSN, 2017).

6.2. Despliegue aéreo de la OTAN en los Países Bálticos

Una de las funciones principales de la Alianza en tiempos de paz son los cometidos de Policía Aérea (NATO Air Policing) que llevan a cabo las fuerzas aéreas de los países de la OTAN, con la finalidad de preservar la integridad del Espacio Aéreo de los países miembros en una misión colectiva de defensa contra todo tipo de violaciones e infracciones al respecto utilizando unos procedimientos consensuados por la Organización.

Los cometidos de Policía Aérea de la OTAN suponen la continua presencia sobre el terreno (24 horas al día 365 días al año), de capacidades en aviones de combate, preparados para reaccionar rápidamente ante cualquier actividad inusual aérea, tal como la presencia de un avión de combate no identificado aproximándose o infringiendo el espacio aéreo de la Alianza. Ante tales circunstancias, el avión de combate está autorizado a aproximarse al intruso, identificarlo, establecer comunicación y tomar las acciones que correspondan según los procedimientos de la OTAN. El responsable para la conducción de la misión de Policía Aérea de la OTAN es el SACEUR (NATO's Supreme Allied Commander Europe).

En los años 60 las naciones pertenecientes a la estructura militar de la OTAN se dieron cuenta que los sistemas de Defensa Aérea operando aisladamente no podían proteger de forma eficaz el espacio aéreo. A partir de ese momento y para superar esa deficiencia, se integró una estructura de Defensa Aérea conjunta con tanta eficacia que se ha consolidado como la base de la cohesión y solidaridad de la Alianza.

Los principales países que se benefician de esta estructura, puesto que no tendrían medios para una disuasión aérea eficaz, son Albania, Estonia, Letonia, Lituania y Eslovenia. Desde 2004, 16 naciones han participado en esta misión en los países bálticos (Eslovenia y Albania tienen otras estructuras) mediante el despliegue de aviones de combate de la OTAN en la Base Aérea de Lituania (Siauliai). Tras el comienzo de la crisis de Ucrania a principios de 2014, la misión se ha reforzado con 12 cazas de combate más y otras dos bases de despliegue: Amari (Estonia) y Malbork (Polonia). Portugal (4 F16M) y a partir de mayo 2018, España y Francia, llevan a cabo esta misión actualmente. Una capacidad de 90 hombres ubicados en Siauliai con pilotos, fuerzas terrestres de apoyo logístico y control aéreo, está siendo proporcionada por Dinamarca.

Este año, como consecuencia de ese impacto, se van a aumentar las capacidades de policía aérea en el Báltico, más si cabe teniendo en cuenta que hay fuerzas terrestres de eFP desplegadas allí. 6 Eurofighter/130 de personal, es lo que desplegará España (Destacamento Ámbar) en Amari (Estonia) y se duplicarán las capacidades totales con los 4 Mirage 2000/100 de personal, que desplegará Francia en la misma base y un tercer despliegue de la OTAN en Malbork que se encuentra en fase de planeamiento. (NATO, 2018c). (MOPS, 2018b).

Subyace en estos cometidos, aunque no está escrito en ningún documento, que la amenaza aérea se materializa en las Fuerzas Aéreas rusas, y más si cabe, desde la Crisis de Ucrania y el impacto que tiene en la Alianza.

6.3. Buques de la Armada de la OTAN con capacidad de despliegue en el Mar Negro y Báltico

La OTAN a través del Mando Aliado Marítimo (MARCOM - Maritime Allied Command) tiene a su disposición, 2 Grupos Marítimos Permanentes de buques de guerra (NATO's Standing Maritime Group) que son los SNMG1 y 2, con fragatas y destructores; así como 2 Grupos Marítimos Permanentes de Contramedidas de Minado que son SNMCMG1 y SNMCMG2 (NATO's Standing Mine Countermeasures Maritime Group), cuya zona de interés de inteligencia es el Mar Negro y el Mar Báltico, dónde chocan los intereses estratégicos de la OTAN con la zona de influencia de Rusia.

Sus misiones y operaciones de mayor impacto suelen ser de disuasión estratégica, operaciones de contingencia y contramedidas de minado (para los SNMCMG), en citado Mar Negro, siendo la principal vía

de acceso por el Bósforo, y en el mar Báltico. Proporciona además unas capacidades de respuesta operacional tanto en tiempo real como en Crisis, teniendo el mando y control permanente, pero con la suficiente versatilidad para aceptar más fuerzas bajo mando táctico. (NATO, 2018d).

El SNMG1 está formado por 5 buques de guerra: una fragata danesa F363, una fragata canadiense FFH-340, una Corbeta alemana F262, una fragata turca F-495 y la fragata española F-101 “Álvaro de Bazán”.

El SNMG2 está formado por 11 buques de guerra: un destructor de defensa aérea británico D-37, una fragata española F-82 “Victoria”, una fragata turca F-492, una fragata rumana F-221, una fragata búlgara 41, una fragata alemana F-217, una patrullera albanesa P-134, tres patrulleras griegas P-69, P-57 y P-18 así como una patrullera turca P-1205.

El SNMCMG1 está formado por 5 buques de Guerra: un buque holandés de apoyo submarino A-900, un buque alemán caza-minas M-1063, un buque belga caza-minas M-923, un buque holandés caza-minas M-861 y un buque noruego barreminas M-351,

El SNMCMG2 está formado por 4 buques de Guerra: un buque británico multi-propósito H-88, el buque español caza-minas M-31 “Segura”, el buque turco caza-minas M-269 y el buque italiano caza-minas M-5556. (NATO, 2018d).

7. Percepción estratégica de Rusia con respecto a la OTAN

De entre todos los actores externos a la Crisis de Ucrania, Rusia considera que la OTAN ha adaptado la posición más radical frente a la Federación, postura que subyace en las sucesivas declaraciones de ex Secretario General Rasmussen (doceavo SG de la OTAN desde el 1 de agosto 2009 hasta el 30 de septiembre de 2014) y la extrema dureza contra Rusia manifestada en la Cumbre de Gales (Wales Summit del 05 de septiembre de 2014).

El Viceprimer Ministro Dimitri Rogozin, uno de los halcones de la administración rusa, interpreta esa hostilidad como el reflejo del interés corporativo de la Alianza por justificar su razón de ser, combinado con el visceral resentimiento contra Moscú de sus miembros más orientales.

“Los novatos polaco-bálticos de la OTAN confían en que su condición de tapón y su ‘desesperanza’ de estar a la entrada misma de la guarida del oso ruso, volverán a centrar la atención y atraerán dinero a sus economías marchitas. Los burócratas otanianos a su vez se alegran de dejar los juegos de naipes del ordenador y empezar a imitar un desvelo ‘por la conservación de la civilización occidental’, esperando un aumento salarial.” (Ruiz González, 2014).

¿Hasta qué punto el despliegue de 4000 militares de la Presencia Avanzada Reforzada eFP, y el resto de las capacidades aéreas y marítimas de la OTAN en la zona de influencia rusa, suponen una amenaza para la Federación Rusa?

Realmente la eFP y resto de capacidades desplegadas en los países bálticos, Polonia, Mar Negro, Mar Báltico y espacio aéreo de la OTAN en la zona de influencia, causa más preocupación entre los políticos rusos que entre los militares. No obstante, las fuerzas terrestres de la OTAN no son equiparables a la potencia de combate desplegada por el Distrito Militar Occidental de Rusia tanto en las proximidades de la frontera con los países bálticos como en Kaliningrado, considerado un centro de gravedad estratégico a neutralizar para la Alianza. La finalidad oficial de la OTAN es evitar el conflicto con Rusia mediante la disuasión. (Kureev, 2017).

Aunque les pese a los defensores del unipolarismo, que consideran la supremacía geopolítica de EE. UU. sobre el planeta, la Crisis de Ucrania pone en valor el multiunipolarismo orientado a asumir la hegemonía rusa en su tradicional área de influencia. (Rubén Ramas, 2016).

8. Percepción estratégica de la OTAN con respecto a Rusia

La OTAN considera que la anexión de Crimea y la actuación de Rusia en el Este de Ucrania responden a una nueva política de seguridad rusa de confrontación con implicaciones en la estabilidad de Europa. Dos paradigmas de la posguerra fría se han resquebrajado: el primero es que Europa es una región esencialmente estable y segura, lo cual permitía a EE. UU. focalizar su atención en otras áreas estratégicas (fundamentalmente Asia y Oriente Medio) y el segundo es que Rusia había sido más un socio que un adversario.

Esta situación exige ahora a la OTAN construir una actitud de disuasión y defensa mucho más robusta en el Este de Europa. Esto requiere un cambio conceptual en el planeamiento y despliegue de las fuerzas navales, aéreas y terrestres de la OTAN, cuyo compromiso militar (sobre todo de EE. UU.) en esta región era mínimo después del final de la guerra fría.

Por lo tanto, la nueva percepción de la OTAN es:

- Europa ya no es un continente estratégicamente estable.
- Revisión Estratégica del despliegue de la OTAN en el Este de Europa, con las nuevas misiones o más robustas de eFP, Air Baltic Policing y los Grupos Navales Permanentes (Maritime Groups, SNMG,s y SNMCMG,s).
- Se considera que Rusia adopta un nuevo modelo combinando la doctrina militar tradicional rusa con un nuevo énfasis en la sorpresa, la decepción y la ambigüedad estratégica.
- No se descarta que Rusia realice operaciones militares contra alguno de los países miembros de la OTAN en el Este de Europa. Se renueva el compromiso del Artículo V del Tratado y los países bálticos se convierten el centro de gravedad a proteger con la disuasión.
- La Comunidad de Defensa de EE. UU. debe planear de nuevo su estrategia pues la disponibilidad de capacidades se proyecta a un nuevo frente que parecía estable. Los esfuerzos en Sureste Asiático (Mar del Sur de China), Oriente Medio y África disponen de menos medios y este impacto aumenta el estrés en términos de seguridad global. (Larrabee, Willson & Gordon, 2015).

9. El dilema de seguridad Europa y Rusia

“Buscar el equilibrio de fuerzas, aun el equilibrio aproximado, es buscar una entidad que, como el unicornio, puede ser imaginada pero no definida operacionalmente; sólo se define hallando empíricamente a través de una guerra, si existe un empate o si una parte demuestra ser superior a la otra. Pero una guerra invalida la hipótesis del equilibrio de fuerzas. Demasiada insistencia en el equilibrio del poder en todas sus dimensiones sólo conducirá a la búsqueda interminable de un equilibrio que, como el arco iris, se aleja más y más a medida que uno avanza hacia él.” (Galtung, 1967).

Existe un claro dilema de seguridad en las relaciones entre Rusia y la Unión Europea. Cuando empieza este dilema, tras la desintegración de la URSS, existe una anómala debilidad rusa que motiva una actitud de cierta superioridad en la UE que no gusta al país eslavo y genera desconfianza. Pero poco a poco Rusia comienza a recuperar peso geopolítico y a consolidar su estabilidad interna, renaciendo el ideal de nación-imperio y los miedos de la guerra fría, asimilando en el imaginario ruso a la Unión Europea en algo tan ambiguo como Occidente.

La expansión de la OTAN y, en menor medida, la de la UE a países antaño bajo la órbita soviética, no ha dejado de generar el sentimiento de amenaza y, sobre todo, cuando por circunstancias como la Crisis de Ucrania, se multiplican los ejercicios de la OTAN en los países fronterizos con Rusia e incluso los despliegues unilaterales de armamento pesado. La relevancia de mantener una zona colchón o buffer entre su territorio y la OTAN debe comprenderse principalmente en términos defensivos, más que de mantenimiento de zonas de influencia. Rusia es un país sin fronteras naturales y la defensa del territorio ha sido históricamente casi una obsesión.



De hecho, Rusia considera que Occidente, aunque públicamente lo niegue, quiere extender su zona de influencia y control a la zona buffer, forzando a Rusia a salir de ella, perder acceso a sus mercados y tratando de imponer valores post-europeos en sus áreas de seguridad trabajadas durante siglos.

Aunque el Acta Fundacional de las relaciones OTAN-Rusia de 1997 prohíbe un incremento sustancial de unidades militares en los países fronterizos entre ambas entidades, la Crisis de Ucrania, y su análisis en la cumbre de la OTAN en Gales en 2014, suponen un despliegue armamentístico sin precedentes con: la Enhanced Forward Presence (una Brigada Multinacional preposicionados con carros de combate, blindados y artillería pesada en los Países Bálticos); el aumento de patrullas aéreas (NATO Air Policing) y los Grupos Navales de la OTAN siempre atraídos hacia el Mar Negro o el Mar Báltico.

Los países Bálticos y Polonia son los principales países miembros de la OTAN afectados, centro neurálgico de todos estos despliegues en plena zona colchón entre la OTAN y Rusia. La reunión de ministros de Defensa de la OTAN de 3 y 4 junio de 2015 analiza la duplicación de efectivos de Fuerza de Respuesta de la OTAN (Nato Response Force NRF) hasta treinta o cuarenta mil. A esto hay que añadir el Plan de Reacción Rápida que salió de Gales con una Agrupación Táctica Conjunta de Muy Alta Disponibilidad Very High Readiness Joint Task Force (VJTF) con 5000 hombres dentro de la NRF, aunque fuera del área de interés. Los ejercicios de la OTAN en la zona colchón, con maniobras de hasta 30000 hombres (en Polonia en el ejercicio Anaconda 2016), siguen siendo menores frente a los ejercicios militares rusos en las fronteras bálticas con fuerzas de hasta 80000 hombres.

Moscú, en esta escalada de seguridades, considera una amenaza que EE. UU. proporcione misiles de crucero de largo alcance tipo JASSM-ER (70 misiles proporcionados en 2016 a los F16 polacos), lo que permitiría a la aviación táctica de la OTAN destruir objetivos en el territorio ruso a una profundidad de hasta 1300 km. Una de las respuestas estratégicas de Moscú ante esta diferencia de seguridades en el Báltico, será el despliegue (en 2018) de Iskander-M en la provincia de Kaliningrado de forma permanente. Estos misiles son capaces de evitar las defensas antimisiles y de transportar carga convencional o nuclear.

Además, Rusia aumenta su arsenal nuclear con 40 nuevos misiles balísticos intercontinentales, proyecta nuevas tecnologías en sistemas de radar de largo alcance y continúa con el despliegue de carros de combate y blindados en la frontera del Báltico, zona que se está convirtiendo en un peligroso polvorín. Los tratados de compromisos nucleares son un arma arrojadiza entre la OTAN y Rusia que se acusan mutuamente de incumplimientos, y EE.UU. baraja la posibilidad de desplegar misiles cruceros adicionales en Europa. Como consecuencia de todo ello, el nuevo Secretario General de la OTAN, Stoltenberg, declara que Rusia, tras la anexión de Crimea, se convierte en una de las principales amenazas para la Alianza. (Fernández, 2015)

“El fomento de este evidente dilema de seguridad interesa a Rusia para afianzar un liderazgo interno y aglutinar a la población en torno al mismo. En igual medida interesa a la OTAN como justificación de su existencia y a los más recientes Estados miembros de la misma, oscilantes entre el temor tradicional al vecino del Este y el ánimo revanchista histórico hacia el mismo. Pero ninguna de estas actitudes ayuda a reconstruir una relación entre Rusia y el resto de Europa que se antoja como absolutamente necesaria para garantizar la estabilidad y seguridad del continente y, con ella, su progreso económico, político y social.” (Fernández, 2015:140)

10. Análisis de la situación actual

Ucrania es un país con grandes debilidades: una población dividida política, étnica y lingüísticamente; con una estructura económica frágil, una renta per cápita de 4015 \$ frente a los 15650 \$ de Rusia, de la que importa el 80% del gas. (Ballesteros, 2014).

La Unión Europea cometió varios errores en las primeras fases de la Crisis de Ucrania como son: Ofrecer un Acuerdo de Asociación insostenible para la economía ucraniana, dar la esperanza de que Ucrania podría ingresar en la Unión Europea, subestimar el peso de la ultraderecha nacionalista ucraniana y reconocer de

inmediato a las nuevas autoridades en lugar de haber esperado a unas nuevas elecciones.

Para prosperar y crecer, Ucrania ha de funcionar como puente entre Occidente y Rusia, pero sobre todo no puede ser un país extranjero para la Federación Rusa. Los actores externos deberían haber presionado a las partes en conflicto para alcanzar soluciones de compromiso, en lugar de apoyar las posiciones maximalistas. (Ruiz González, 2014).

“A Ucrania, al igual que a los restantes países de la Asociación Oriental, se les puso ante la disyuntiva -o con la UE o con Rusia-, una falsa elección en un juego de suma cero que ignora la geografía y la Historia, y que amenaza con desestabilizar todo el espacio postsoviético”. (Ruiz González, 2014:43).

Lo más probable es que las zonas del Donbass dominadas por los rebeldes se consoliden como un Estado independiente de facto, no reconocido internacionalmente, pero apoyado por Rusia, al estilo del Transdniéster en Moldavia. (Ruiz González, 2014).

En mayo de 2018 la situación general resumida en 4 ideas fuerza es la siguiente:

- Vladimir Putin ha sido reelegido como presidente de Rusia hasta 2024 en las elecciones presidenciales celebradas el 18 de marzo de 2018 con un 76,6% de los votos.
- La nueva presidencia de Donald Trump no ha tenido un impacto determinante sobre la Crisis de Ucrania, salvo la continuidad de las sanciones. No hay venta de armas letales de EE. UU a Ucrania.
- La guerra en el Donbass permanece congelada con un goteo de víctimas y violaciones de alto el fuego constante.
- Putin presentó en Naciones Unidas, en septiembre de 2017, una petición de despliegue de cascos azules en el Donbass.

11. Conclusiones

Obviar, minimizar o ignorar la necesidad de Rusia de tener un colchón de seguridad en su área de interés provocará una acción híbrida de la Federación de forma inmediata con impacto en la seguridad regional. Obviamente, Rusia pretende ser un líder regional en Eurasia y actuará con enorme determinación político-militar cuando se cuestione su liderazgo. Además, la personalidad de Putin es un factor estratégico que impulsa el citado liderazgo regional.

La situación geopolítica de Ucrania en una encrucijada de civilizaciones, la influencia de los oligarcas y la gestión de los recursos energéticos han sido causas determinantes de la Crisis de Ucrania. La crisis del Maidán, la guerra del Donbass y la anexión de Crimea han cambiado el escenario geopolítico del Este Europa dando lugar a un dilema de seguridad y una diferencia de seguridades en la zona euroasiática que impide garantizar la estabilidad y seguridad del continente.

La anexión de Crimea guarda muchos paralelismos con la secesión de Kosovo, y existen múltiples argumentos históricos que sostienen la pertenencia de ese territorio a Rusia. La anexión de Crimea demuestra la determinación y la fuerza de Putin para imponerse en la Región. La Crisis de Ucrania ha provocado que el gobierno ucraniano, inmerso en una situación económica dramática, se vea obligado a aumentar sus gastos de defensa para fortalecer su industria armamentística.

Si el esfuerzo político de Ucrania se focaliza en formar parte de la Unión Europea y de la OTAN, la amenaza de un conflicto armado en la zona aumenta. Si el esfuerzo político de Ucrania se posiciona bajo el amparo de Rusia, la amenaza de un conflicto armado disminuye. La OTAN ha aumentado el esfuerzo militar disuasorio desplegando unidades aéreas, navales y terrestres en las proximidades de las fronteras de Rusia con Europa del Este.

La crisis de Ucrania ha demostrado la falta de liderazgo regional de la Unión Europea y la falta de

compromiso de Estados Unidos, así como la determinación política de Rusia para consolidarse como un líder regional a cualquier precio. También ha cambiado la percepción estratégica de Rusia para la OTAN y la Unión Europea, de potencial aliado a potencial enemigo; de socio estratégico a amenaza existencial.

La crisis de Ucrania ha sacado a la luz la nueva doctrina soviética, evolución de la llamada “doctrina Gerasimov” que no se debe confundir con guerra híbrida, concepto que todavía no está consolidado.

Reconstruir una relación entre Rusia y el resto de Europa resulta absolutamente necesario para garantizar la estabilidad y seguridad del continente. Para ello es necesario que Ucrania fortalezca sus vínculos con Rusia en detrimento del sueño europeo.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Carrasco Abujas, F. (2019). Impacto de la crisis de Ucrania (2014) en la paz y seguridad mundial. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 4(1), 25-46. (www.cisdejournal.com)

Referencias

- Acosta, M. A. (2014). La secesión en el derecho internacional: el caso de Crimea. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO142-2014_Secesion_DcholInternacional_Crimea_MA.Acosta.pdf)
- Ballesteros, M. A. (2014). La importancia de los líderes en la Crisis de Ucrania. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA38-2014_Liderazgo_en_la_crisis_de_Ucrania_MABM.pdf)
- Baqués, J. (2018). El papel de Rusia en el conflicto de ucrania: ¿la guerra híbrida de las grandes potencias?. RESI (Revista de Estudios en Seguridad Internacional). (<http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/el-papel-de-rusia-en-el-conflicto-de-ucrania-%C2%BFa-guerra-h%C3%ADbrida-de-las-grandes-potencias>)
- Brzezinski, Z. (1997). El gran tablero mundial. Madrid: Paidós.
- Colom, G. (2018). ¿Guerra híbrida a la rusa? algunos apuntes sobre la “doctrina Gerasimov”. (http://www.thiber.org/wp-content/uploads/2018/04/Thiber-Report-N2_V2.pdf)
- Countrywatch. (2016). Ukraine. 2016 country review. Houston: Country Watch Incorporated. (<http://www.countrywatch.com/Intelligence/CountryReviews?CountryId=179>)
- DSN. (2017). Despliegue España- OTAN Letonia. (<http://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/actualidad-semana-24-2017>)
- EFE (2017). Poroshenko no descarta un aumento del gasto en defensa por amenaza rusa. La vanguardia digital. (<http://www.lavanguardia.com/internacional/20170320/421038979220/poroshenko-no-descarta-aumento-del-gasto-en-defensa-por-amenaza-rusa.html>)
- Fernández, N. (2015). Las relaciones de la Unión Europea y Rusia desde la perspectiva rusa. In IEES. Cuaderno de Estrategia 178. Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Ferrero, R. (2016). Los otros conflictos en la frontera ruso-europea. In R. Ruiz Ramas, Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass. Madrid: Comunicación Social Ediciones.
- Galtung, J. (1967). Theories of peace. A Synthetic Approach to Peace Thinking. Oslo: International Peace Research Institute.
- Granados, J. (2007). Ucrania, un Estado y dos civilizaciones. (<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72527/Granados14.pdf>)
- Granados, J. (2002). Factores de las relaciones ruso- ucranianas, 1991-1997. Madrid: Universidad Complutense.
- Ibáñez, F. (2014). Unidad didáctica 4. Economía de la defensa y presupuestos de defensa. Madrid: UDIMA.
- Kiss, Y. (2014). Lessons from the post-cold war transformation of East Central Europe’s arms industry. (www.sipri.org/commentary/essay/2014/lessons-post-cold-war-transformation-east-central-europes-arms-industry)
- Kureev, A. (2017). Mesurada respuesta de Rusia ante nuevo despliegue de la OTAN en Estonia. Rusia beyond the headlines. (https://es.rbth.com/tecnologias/defensa/2017/03/15/mesurada-respuesta-de-rusia-ante-nuevo-despliegue-de-la-otan-en-estonia_720126)
- Larrabee, F.; Willson, P.; Gordon, J. (2015). The Ukrainian Crisis and European Security. Implications for the United States and U.S. Army. Santa Monica (California): Rand Corporation. (www.rand.org/t/rr903)
- López-Medel, J. (2014). Algunos elementos históricos relevantes en las relaciones Ucrania-Rusia. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (<http://www.ieee.es/contenido/noticias/2014/10/DIEEEO114-2014.html>)
- Morales, J. (2016). Ucrania entre Occidente y Rusia: la dimensión internacional del conflicto. In R. Ruiz Ramas, Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass. Madrid: Comunicación Social Ediciones.
- MOPS (2018a). OTAN-Letonia. Madrid: Mando de Operaciones. (<http://www.emad.mde.es/MOPS/OTAN-LETONIA/>)
- MOPS (2018b). OTAN - Policía Aérea Del Báltico – BAP. (<http://www.emad.de.es/MOPS/OTAN-POLICIA-AEREA-DEL-BALTICO>).

BAP)

Morales, J. (2016). Ucrania entre Occidente y Rusia: la dimensión internacional del conflicto. In R. Ruiz Ramas, *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

NATO (2018a). NATO Forces Integration Units. Supreme Headquarters Allied Powers Europe. (<http://www.shape.nato.int/operations/nato-force-integration-units#prettyPhoto>)

NATO (2018b). Enhanced Forward Presence-Map.

(http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2017_03/20170315_170314-eFP-map.pdf)

NATO (2018c). NATO air policing. Supreme Headquarters Allied Powers Europe. (<http://www.shape.nato.int/page142085426>)

NATO (2018d). NATO Allied Maritime Command. Maritime Groups. (<https://mc.nato.int/missions/maritime-groups.aspx>)

NAVAL TODAY (2015). SNMGI, SNMCMG2 to Train in the Black Sea. (<https://navaltoday.com/2015/07/07/snmgi-snmcmg2-to-train-in-the-black-sea/>)

Pardo de Santayana Gómez, J. M. (2017). Historia, identidad y estrategia en la Federación Rusa. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA16-2017_Federacion_Rusa_JMPSGO.pdf)

Pardo Sauvageot, E. (2015). Disputas energéticas entre Rusia y Ucrania desde el 2006 al 2009: análisis de las decisiones de Rusia en el proceso de escalada a través de la teoría de las perspectivas. Madrid: Universidad Complutense.

Pardo Sauvageot, E. (2016). Una economía en crisis dependiente de la energía de Rusia. In R. Ruiz Ramas, *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

Ruiz González, F. J. (2014). Ucrania: Revolución y Guerra Civil. Una visión alternativa de la Crisis. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2014/DIEEEM19-2014_Ucrania-Revolucion-GuerraCivil_FJRG.pdf)

Ruiz González, F. J. (2016a). Crimea. In R. Ruiz Ramas, *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

Ruiz González, F. J. (2016b). Geopolítica y Política de Seguridad. In R. Ruiz Ramas, *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

Ruiz Ramas, R. (2015). Revolución e inestabilidad política en el espacio postsoviético: un análisis comparado con especial atención a los casos de ucrania y Kirguistán (1991-2014). Zaragoza: UNED.

Ruiz Ramas, R. (2016a). Ucrania. Diez episodios clave del conflicto. *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

Ruiz Ramas, R. (2016b). Oligarquía, regionalismo e inestabilidad: el sistema político ucraniano. *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

Ruiz Ramas, R. (2016c). Ucrania regresa a la frontera: de la revolución a la anexión de Crimea. *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

Ruiz Ramas, R.; Morales, J. (2016). Un año y medio de Guerra en el Donbass: de abril de 2014 a agosto de 2015. *Ucrania de la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*. Madrid: Comunicación Social Ediciones.

SIPRI (2015). The Ukraine conflict and its implications. In *Yearbook, Armaments, Disarmament and International Security*. (<https://www.sipri.org/sites/default/files/2016-03/YB-15-Summary-EN.pdf>)

SIPRI (2014). Military Expenditure Database. (<https://www.sipri.org/sites/default/files/SIPRI-Milex-data-1988-2015.xlsx>)

TASS (2015). Russia's gas giant Gazprom intends to completely abandon gas supplies to Europe through Ukraine after 2018 with the help of a new pipeline to Turkey. Moscú: TASS Russian News Agency. (<http://tass.com/infographics/7275>)

Villarejo, E. (2017). España ultima dos despliegues militares con la OTAN junto a la frontera de Rusia. ABC. Por Tierra, Mar y Aire. (<http://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/public/post/espana-ultima-dos-despliegues-militares-con-la-otan-junto-a-la-frontera-de-rusia-20743.asp>)

Villatoro, M. P. (2016). El día en que Kruschev regaló la península de Crimea a Ucrania. ABC.

(<http://www.abc.es/archivo/20140327/abc-kruschev-regala-crimea-ucrania-201403261617.html>)